

Prevenir la dependencia

La dependencia se considera en España como un fenómeno inevitable que antes o después afecta a los mayores por culpa del paso inexorable del tiempo. Son los mayores, con el apoyo de las políticas sociales adecuadas, quienes deben construir una verdadera cultura, innovadora en su participación social, lejos, sin embargo, de cualquier forma de paternalismo vejatorio.

Una nueva forma de vida

Tenemos que olvidar que la vejez, por sí misma, sea un estado irreversible de inutilidad. Se trata de una etapa distinta, de una nueva forma de vida, con sus limitaciones, con sus valores. Desde esta perspectiva, los aspectos de la fragilidad humana, relacionada de un modo más visible con las edades avanzadas, constituyen una llamada a la mutua dependencia y a la necesaria solidaridad que une a las generaciones entre sí, ya que toda persona está necesitada de otra y se enriquece con los dones y carismas de todos.

A pesar de los estereotipos negativos asociados, por desgracia, a la edad, numerosos y rigurosos estudios han confirmado que el 80 por ciento de los mayores de 70 años mantiene un día a día activo y autosuficiente.

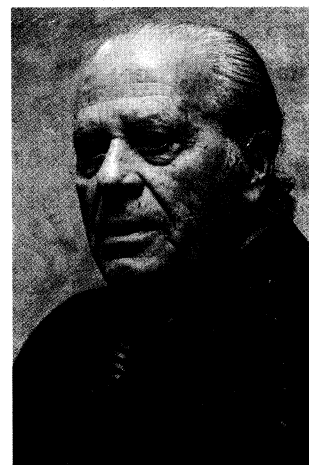
Tal y como se recomendó en la 52 edición de la Asamblea Mundial de Salud, la actividad durante el envejecimiento supone un com-

ponente importante para el bienestar en la madurez. De acuerdo con los principios establecidos en las Naciones Unidas, los mayores deben participar activamente en la formulación y la aplicación de políticas que afecten directamente a su bienestar. Además, resulta necesario que el sector senior comparta sus conocimientos, intereses y capacidades con las generaciones más jóvenes.

Es urgente recuperar una adecuada perspectiva desde la cual se considera que la vida es un conjunto de etapas. Los mayores ayudan a ver los acontecimientos terrenales con una mayor sabiduría, porque las vicisitudes de la experiencia les han convertido en sabios y maduros. Ellos son también depositarios de la memoria colectiva e intérpretes privilegiados del conjunto de ideas y valores comunes que rigen y guían la convivencia social.

El mayor en la sociedad

Ser mayor no significa dejar de tener actividad o convertirse en un ser indefenso, sino todo lo contrario: hay que prolongar el tiempo del mayor en lo que pueden ser actividades normales de la sociedad. Además, es necesario que el mayor sea el protagonista de su tiempo libre, que no tiene por qué convertirse sólo un tiempo de ocio, sino también de participación social, unos principios básicos del actual presente y el futuro del colectivo senior español.



Bernardo López
Adjunto a la dirección de
SECOT